



RELACION ¹⁰
 DEL GLORIOSO SVCESSO,
 QUE HA TENIDO LA GVARNICION
 DE CREMONA,
 CONTRA LA INTENTADA, Y EXECVTADA
 SORPRESA DE LAS TROPAS
 DEL EMPERADOR.



VIENDO estado el Mariscal de Ville-Roy algunos dias en Milan, fue à los 30. de Enero á dormir à Piqueton, de donde embiò orden al Conde de Revel que mandava en Cremona para que sacasse 300. Infantes, y 500. Cavallos. que pudieffen defender algunos Castillos de la otra parte del Pò. Revel tomò dichosamente sobre si suspender la execucion de esta orden, hasta el arribo del Mariscal; que sucediò à 31. de Enero dia antecedente á la faccion que se referirà. Si Revel huviesse hecho el destacamiento, es constante que no se pudiera librar del contratiempo.

Los habitantes de Cremona pidieron haze ya algun tiempo licencia para limpiar vn antiguo aqueducto, del qual se sirvieron para introducir en la Plaça la Infanteria Alemana, que se descubriò en ella el dia 1. de Febrero aviendo entrado en los antecedentes tres, ò quatro cientos hombres del Exercito Enemigo en trajes de Paisanos, Burgeses, y de Eclesiasticos; que estuyeron encubiertos en las

casas de los Partitarios del Emperador, y el mismo dia fueron à romper la Puerta Margarita que estava emparedada, ò condenada de algun tiempo acá, y sin guardia. Mientras la Infanteria Alemana se introducía por el aqueducto, entrava la Cavalleria por la Puerta Margarita. El numero de los Enemigos que se hallaron en Cremona, fuè de tres mil Granaderos, ò Soldados escogidos, 2500. Corazeros, y 500. Husaros, muchos Oficiales, y otros que se tuvieron por mas à propósito para la enterpresa, sin atender al grado en la marcha. Los Principes Eugenio, y Comerci se hallavan con estas Tropas, que passaron el Oglio por la Puente que tienen à Vissano, conduciendo los Cavallos à los Infantes à la grupa en los caminos dificiles.

Introducidas todas estas Tropas en Cremona, tomaron el dia 1. de Febrero al amanecer, sin que nadie lo entendiese algunos puestos. Ocuparon dos Puertas. La Casa de la Villa. La Iglesia Mayor, y la Capilla redonda, que està cerca de ella; y las principales Plaças entre las quales vna era la pequeña, que tenia quatro piezas de Cañon, con guardia de Infanteria, que no quisieron cargar, por no ser tan prontamente descubiertos. Se hizieron tambien dueños de las Calles, que desembocavan à los referidos puestos, y luego hizieron sus destacamientos. Como entonces era ya dia muy claro, y los Vivanderos, y Soldados iban por las calles, se diò el arma con muchos golpes de sables, y de mosquetazos. Nuestros Oficiales, y Soldados se conduxeron luego à donde su obligacion, y su valor los llamava, pero la sorpresa, y el desorden no permitieron à todos los cuerpos que se juntasen. Los Oficiales, y Soldados alojados en las Calles, que ocuparon los Enemigos, fueron casi todos presos, y algunos muertos. Los Alemanes no se mostraron carniceros, procurando que la Guarnicion se rindiese con la blandura; y para este intento soltaron à muchos prisioneros. El Mariscal madrugando, como lo acostumbra, supo
por

por vno de sus domésticos que avia alárma en la Plaça, y entendió con la primera noticia, que los Alemanes eran dueños de Cremona. Montò á cavallo siguiendole solo vn paje; porque sus Ayudantes, y Oficiales no halojavan en su casa; y aviendose encaminado al Cuerpo de la Guardia de la Plaça, le hizo prisionero Magdonel Capitàn Irlandès, que ha mucho tiempo que està al servicio del Emperador, el qual fue conducido à Carpi. El Mariscal le ofreció diez mil doblones, y vn Regimiento si le llevaba à la Ciudadela, y el Irlandès le respondió. Ha muchos años que yo como el pan del Emperador para hazerle esta traicion. Crenàn Teniente General, y Director de la Infanteria, que estava cerca de la Plaça al ruido del arma se fue à ella por otra calle, que la del Mariscal de Ville-Roy. Crenàn tuvo rota la espalda, y fue preso. El Mariscal que lo era pasó delante la Casa de Mongon, y preguntò es el Mariscal? á donde và? y vno de los que le conducian respondió, que era el Mariscal. Mongòn Mariscal de Campo, y Director de la Cavalleria montò á cavallo para seguirle, y luego que estuvo en la calle le dieron vna carga con la qual le mataron el Cavallo, y aviendole atropellado mucho tiempo entre los piés de los otros le hizieron prisionero. El Principe de Comerci, que conocia mucho à Crenàn, que estava herido, mandò que le llevassen à su Casa, y fue luego à verle, y le hizo con galanteria muchas ofertas cortesanas. Llegò en esto vn Ayudante de Comerci, que le dixo con ardor. Vos os entretenisacà, quando los Enemigos se juntan, nos cargan de todas partes, y nos rechazan à nuestro Cuerpo de Guardia? El Principe dixo à Crenàn con semblante alegre. Por mi fee, que tenemos que hazer, yo os dexo à Dios. Tambien el Principe Eugenio vino à ver à Crenàn, que le conocia, y le aconsejó, que tomasse la resolucion de hazerse llevar à vna casa fuera de Cremona, porque aviendo de entrar luego todo mi Exercito, no podré yo impedir el desorden. Eugenio

hablaba de esta suerte creyendo, que el reduçtò del òrro lãdo de la Puenre seria forçado por el joven Vaudemonr, que se arrimò à èl con siete, ò ocho mil hombres, los quales avian passado el Pò mas allà de Casal Mayor, y arraveçando el Parmesano avian venido à la punta de nuestro Puente.

Aviendo tomado à este tiempo nuestras Tropas las armas se fueron à la esplanada del Castillo; y à los terraplenos de la Plaça desde la Puerta de Milàn, hasta la Bateria de la Iglesia de San Pedro, cuyo fuego defiende la Puente del Pò. Los Enemigos eran dueños de esta Bateria, y del terrapleno, hasta la Puerta de Mantua. Los Quarteles de los dos Batallones Irlandeses Bovrk, y Dillon estavan cerca, y marcharon à los Enemigos haziendo en ellos vn grande estrago, y obligandoles à retirarse de la Bateria, y del terraplen, que estava cerca à ella, y tomaron dos Timbales à los Corazeros del Emperador. En este inrerin Revel acompañado de Praslin, y de Firmarcon, el vno General de la Cavalleria, y el otro Coronel de Dragones, juntò à la Esplanada, y rededores de ella todas las Tropas que pudo, cargò, y rechazò à los Enemigos àzia el Aqueducto por donde avia entrado su Infanteria. Se avian apoderado de vna pequeña Capilla, situada sobre el terraplen. Revel la atacò, la ganò, y la quemò, y todo lo que no pereciò se embiò al Castillo. Passò tambien hasta la Puerta de Venecia cerca de la casa del Mariscal de Ville-Roy, matando, y hendiendo todo lo que se le opuso, y esto salvo el equipage del Mariscal, porque ya estavan à su puerta los Husaròs para llevarsele, como lo aviã hecho de los cavallos, y de algunos del Duque de Ville-Roy, y de otras cosas de muchos Oficiales, pillage que cebando à los Enemigos, fuè en parte causa de la conservacion de Cremona.

El Principe de Comercio, dueño de la casa de la Villa, hizo tocar la campana, y juntar el Magistrado, procurando estrecharle à prestar el juramento de Fidelidad al Emperador,

171
dor, y que el Pueblo tomasse las armas en su favor, à lo qual se refirió el Magistrado, respondiendole à Comercio: Si vos soys dueño de la Plaza, nosotros os recibiremos como à los Franceses.

Apoderados los dos Batallones Irlandeses de la Barreria, cubrian la Puente del Pò, y avian fortificado todas las bocas calles por donde podian ser atacados; y considerando el Principe Eugenio de quanta importancia huviera sido el sacarles de aquel puesto con el arte, ya que no podia con la fuerza, les embió à Magdonel, es el mismo que prendió al Mariscal de Ville-Roy. Fuè à ellos con vn pañuelo blanco en la mano, pidiendo poder hablar debaxo palabra, y le dixo à Mahony, Sargento Mayor Reformado, (el qual embió Revel à dar cuenta al Christianissimo del suceso) y que servia en el Regimiento Dillon. Sabiendo el Principe de Saboya que yo tengo la honra de ser vn Gentil-Hombre de vuestra Nacion, me embia por lo que estima vuestro valor à ofreceros todas las condiciones que quisiereis para que os rindais. Ya veis que es dueño de la Plaza. Si nõ admiris estas ofertas, no aguarda mas que mi retorno para atacaros. Mahony le respondió. El Principe, segun parece, nos reme, però nos estima poco, quando nos haze semejantes proposiciones. La Religion, y la fidelidad nos hizieron abandonar nuestros bienes, y Patria por seguir al Rey nuestro Amo. El de Francia le diò generosamente vn asilo, y le continua à su sucessor, aquel nos dà su pan, y asì nosotros pereceremos por su servicio, y para manifestarle nuestro reconocimiento. Vn Oficial de Granaderos añadió con enfado. Quando el Principe tuviesse todos los Granaderos del Imperio, nõ fuera capaz de sacarnos de acà, y asì que se vuelva Magdonel con nuestra respuesta; pero Mahony le dixo à este. Nosotros estaremos mucho tiempo seguros sino han de atacarnos hasta vuestro retorno, porque yo os detengo; y luego Magdonel fue conduci-

do à Vvacop, que mandava los Batallones Irlandeses, y despues à d' Arene que le embiò à la Ciudadela, y le puso en vn calabozo, porque los Irlandeses querian matarle como traydor.

Poco despues vino el Teniente Coronel del Regimiento de Taff con vn grueso de Corazeros à cargar à los Irlandeses, casi todos aquellos fueron muertos, y aviendose portado el Teniente hasta en el Batallon valientemente, queriendo Mahony salvarle por su valor la vida, le propuso que se rindiesse, y el Teniente le respondiò, que aquel no era dia de clemencia, y puede fer que dentro de vna hora ninguno de vosotros tendrá vida, desempeñad pues vuestra obligacion; y queriendo aun este hombre pelear, le mataron luego.

Para impedir al joven Vaudemont el pasaje del Pò, con el qual se huviera perdido infaliblemente Cremona, por orden del Conde de Revel hizo Praslin cortar vn pedaço de la puente de la otra parre. Truffin Sargento Mayor de Monperoux procurò retirar antes 150. hombres, que postados en el reduçto avian detenido à Vaudemont, sin averles podido desalojar. Viendo todo esto el Principe Eugenio desde el Campanil de la Casa de la Villa, y que en todas partes se ponian mal sus entrepresas en Cremona. Que aviendo los Irlandeses por orden del Conde de Revel dexado guarnecidos sus puestos, y Cañon avian tambien desalojado à los Alemanes de la Puerta de Mantua, y que solo le quedava la de Margarita para retirarse, tomò el Principe el partido de abandonar Cremona à las cinco de la tarde; y se diò tanta prisa en su retirada que hubo de dexar su retraguardia con muchos puestos con su gente à nuestra discrecion, y si huviessemos tenido cien soldados de refresco, y en estado de hazer el vltimo esfuerso Eugenio, y Comerci, quedaran infaliblemente prisioneros en la Puerta Margarita. No estando la Casa à donde avian

con-

126
conducido à Crenan, fino à tiro de mosquetè de Cremona, se detuvo en ella el Principe Eugenio, para dezirle que venia à verle, y le dexava presso sobre su palabra con vna guardia, añadiendole que estaria sorpreso del partido que tomava de retirarse porque en todo era desgraciado, y le avia faltado el buen logro de este gran suceso por vn quarto.

Los Criados del Principe Eugenio le avian puesto su cama en vna Casa de Cremona, y prevenido la cena que comieron algunos de nuestros Oficiales.

Teniamos dentro Cremona doze Esquadrones de los quales solos seis pudieron juntarse, y poca gente de los otros. Avia tambien doze Batallones, pero no pudieron obrar mas de cinco, porque los demàs estavan asediados en sus alojamientos, con los puestos que avian tomado los Enemigos.

No se tiene aun individual noticia de nuestros muertos, y heridos; pero no serà poco el numero quando duraron los choques, y refriegas, desde romper el dia, hasta cerrar la noche. Ocioso serà el hablar del valor de nuestra Nacion, quando lo declara el mismo suceso contra vnos Enemigos superiores en numero, dueños de vna Plaza que sorprenden, aviendo tomado los puestos antes que se tuviese noticia, y sin ninguna defensa. Revel es digno de inmortales elogios, Praslin, Firmarcon, Entrague, Montandre, D. Arene son muy alabados de Revel, los tres vltimos estàn mal heridos. En fin todos los Oficiales, cuyo numero era tan corto por la ausencia de algunos, desempeñaron muy de lleno su obligacion. El Teniente Coronel del Real se señaló mucho, como tambien D. Diego Concha, Governador de Cremona que recibió muchas heridas, y Presle Coronel del Cambresi quedó muerto. Las municiones eran pocas, la Artilleria estava sin balas, y Artilleros, y la Infanteria fue rechazada con diferentes cargas; era grande el

cm-

embarazo de mantener el Puente, igual la desconfianza de los habitantes de Cremona, con que si los Alemanes huviesen guardado sus puestos, no teniamos otra retirada que la del Castillo, Plaza mala, y de poca seguridad para los vencidos. Se puede considerar la gran perdida de los Enemigos, por su valor, y el tiempo que se ha peleado, y por tantos puestos como se les quitaron, y en fin por su retirada con grande precipitacion. El numero de los prisioneros no llegava el primero dia á mas que à 300. ò 400. pero despues se han hallado en cada instante muchos de escondidos en las Iglesias, y las Casas.

El Mariscal de Ville-Roy tuvo la advertencia, y el tiempo de hazer quemar todos sus papeles. El Intendente Desgrigny fué preso desde el principio.

Albergoni Mariscal de Campo que avia de estar en Cremona à la orden del Conde de Revel, ha tenido la desgracia de no hallarse en esta accion, por aver ido à Casal à establecer su Regimiento que venia de Francia, y avia de embarcado ultimamente.